

Manhattan Manhattan –

Manhattan

Comedia de Woody Allen, con Woody Allen (Isaac Davis), Diane Keaton (Mary Wilke), Michael Murphy (Yale), Mariel Hemingway (Tracy), Meryl Streep (Jill), Anne Byrne (Emily), Karen Ludwig (Connie), Michael O'Donoghue (Dennis).

- **Guión:** Woody Allen, Marshall Brickman
- **Fotografía:** Gordon Willis
- **Decoración:** Mel Bourne
- **Música :** George gershwin
- **Ensamblaje:** Susan E. Morse
- **Producción:** Jack Rollins, Charles H. Joffe (Artistas Unidos)
- **País :** Estados Unidos
- **Fecha de lanzamiento :** 1979
- **Su :** en blanco y negro
- **Duración :** 1 h 36

Abstracto

El guionista Isaac Davis tiene dos amores: Nueva York, a la que idolatra en todos los tonos, y Tracy, una adolescente cuya franqueza y espontaneidad esconden una madurez temprana. Asustado por sus fracasos matrimoniales (su segunda esposa, Jill, lo dejó recientemente por ... otro), Isaac duda en comprometerse con Tracy y trata de persuadirla de que es demasiado joven para ganarse la vida con él.

Yale, el mejor amigo de Isaac, tiene un romance discreto y lleno de acontecimientos con una reportera, Mary. Isaac estaba irritado por el elitismo y las pretensiones intelectuales de esta joven provinciana, pero pronto descubrió en ella un encanto y una fantasía irresistibles. Cuando Mary rompe con Yale, Isaac reemplaza a su amiga, con la bendición de esta

última. Comienza un romance prometedor, pero Mary se enamora de nuevo de Yale. Después de unas semanas de soledad, Isaac finalmente comprende lo que Tracy le ha traído y decide recuperarla.

Observación

Una crónica lírica

Nueva York es la ciudad favorita de Woody Allen, su constante fuente de inspiración. Mucho más que un escenario, define un marco social, personajes específicos y folclore. Su diversidad, sus riquezas inagotables se prestan idealmente a la forma de la crónica, de la que *Manhattan* es uno de los ejemplos modernos más completos.

Manhattan es ante todo una celebración lírica de la vida de Nueva York, una serie de imágenes montadas sobre los ritmos eufóricos de Gershwin. Es, con *Radio Days*, la mayor película «musical» de Woody Allen, y la primera en la que florecen con total libertad los múltiples componentes de su cine: el humor -el revés de una angustia incurable y fecunda-, el gusto por el aforismo, la sátira de la intelectualidad, la pasión por la introspección, la ternura, la nostalgia, la perplejidad frente a las cosas del amor y una disposición inesperada, pero muy real, a la *felicidad*.

Todo esto se equilibra en una construcción armoniosa donde el presencial, secuencias de edición, viñetas y escenas grupales se alternan con facilidad. Después de cada episodio, Allen mantiene un “respiro” que le da a sus héroes la oportunidad de evolucionar, cuestionarse a sí mismos, alejarse unos de otros, descubrir sus dependencias mutuas. La gran pantalla (una novedad para el cineasta) permite particiones sutiles del campo visual, encerrando a los protagonistas en su propio espacio, su propia subjetividad. La carrera final de Isaac hacia Tracy rompe estas barreras en una coda triunfal: filmada en general, en largas tomas de seguimiento de lado, es como

una inmensa bocanada de aire: después de mucha procrastinación, un hombre corre hacia quien lo ha atrapado. Confianza aprendida ...